

a la medicación opoterápica, para lo cual anda buscando un generoso donante que le proporcione un órgano lo más fresco posible.

* * *

Y ahora, amigo lector y colega, dejando aparte la broma, con la cual he pretendido apartarte un momento de tus preocupaciones profesionales, convendrás conmigo que precisa un espíritu ordenador que clasifique y establezca concierto y unidad en tantas y tantas verdades fragmentarias y dispersas para sintetizarlas en el todo único y, todo lo más posible exacto, que las ciencias biológicas permiten.

En beneficio de ti y de tus enfermos, así sea.

M. PARRIZAS